

## La afiliación como estrategia argumentativa: identificación y análisis de sus correlatos macrosintácticos\*

**ESTER BRENES PEÑA**

Universidad de Córdoba (España)

mbrenes@uco.es

<https://orcid.org/0000-0002-6354-473X>

Cómo citar:

Brenes Peña, E. (2023): "La afiliación como estrategia argumentativa: identificación y análisis de sus correlatos macrosintácticos", *Pragmalinguística*, 31, pp. 35-61. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2023.i31.02>

**LA AFILIACIÓN COMO ESTRATEGIA ARGUMENTATIVA: IDENTIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE SUS CORRELATOS MACROSINTÁCTICOS**

**RESUMEN:** En la comunidad sociocultural española, la afiliación funciona como una actividad de imagen fundamental que puede ser empleada con fines persuasivos. En este artículo se identifican y analizan aquellos operadores discursivos que contribuyen a la actualización de este contenido procedimental. Para ello, se ha seguido una doble perspectiva, semasiológica y onomasiológica, que nos ha permitido esbozar la nómina y clasificación de estos operadores para, a continuación, detenernos en la descripción formal de los mismos. A ello se suma el análisis de su funcionamiento en el plano argumentativo, en el que se ha podido constatar su capacidad para verbalizar un amplio abanico de estrategias que van desde la creación de una atmósfera comunicativa amigable hasta la imposición de la tesis defendida.

**PALABRAS CLAVE:** afiliación; actividad de imagen; argumentación; operadores discursivos.

**SUMARIO:** 1. Introducción. 2. Las actividades de gestión de la imagen social: rendimiento en la dimensión argumentativa. 3. La afiliación en el español actual: operadores discursivos. 4. Operadores discursivos de afiliación: valores argumentativos. 5. Conclusiones. 6. Referencias.

**AFFILIATION AS AN ARGUMENTATIVE STRATEGY: IDENTIFICATION AND ANALYSIS OF ITS MACROSYNTACTIC CORRELATES**

**ABSTRACT:** Affiliation is a fundamental facework in the Spanish sociocultural community that can be used for persuasive purposes. This article identifies and analyzes those discursive operators that contribute to generating this procedural meaning. For this, a double perspective has been followed, semasiological and onomasiological. First, the list and classification of these operators is established. Second, the formal description of them is provided. In addition, its functioning in the argumentative plane is analyzed. In this, it has been possible to verify their ability to verbalize a wide number of strategies that range from the creation of a friendly communicative atmosphere to the imposition of the thesis defended in the text.

**KEYWORDS:** affiliation; facework; argumentation; discursive operators.

**SUMMARY:** 1. Introduction. 2. Face management activities: performance in the argumentative dimension. 3. Affiliation in current Spanish: discursive operators. 4. Discursive operators of affiliation: argumentative values. 5. Conclusions. 6. References.

**L'AFFILIATION COMME STRATÉGIE ARGUMENTATIVE: IDENTIFICATION ET ANALYSE DE SES CORRÉLATS MACROSYNTAXIQUES**

**RÉSUMÉ:** L'affiliation est une activité d'image fondamentale dans la communauté socioculturelle espagnole qui peut être utilisée à des fins de persuasion. Cet article identifie et analyse les opérateurs discursifs qui contribuent à générer ce sens procédural. Pour cela, une double perspective, semasiologique et onomasiologique, a été suivie. Dans un premier temps, la liste et la classification de ces opérateurs sont établies. Deuxièmement, la description formelle de ceux-ci est fournie. De plus, son fonctionnement dans le plan argumentatif est analysé. En ce sens, il a été possible de vérifier leur capacité à verbaliser un large éventail de stratégies allant de la création d'une atmosphère communicative amicale à l'imposition de la thèse défendue dans le texte.

**MOTS-CLÉS:** affiliation; activité d'image; argumentation; opérateurs discursifs.

**SOMMAIRE:** 1. Introduction. 2. Activités de gestion de l'image sociale: performance dans la dimension argumentative. 3. Affiliation en espagnol courant: opérateurs discursifs. 4. Opérateurs discursifs d'affiliation: valeurs argumentatives. 5. Conclusions. 6. Références.

**Fecha de recepción:** 03/10/2022

**Fecha de revisión:** 18/01/2023

**Fecha de aceptación:** 18/02/2023

**Fecha de publicación:** 01/12/2023

---

\* Esta investigación se inscribe en el proyecto de investigación "Macrosintaxis del discurso persuasivo: construcciones y operadores (MACPER)" (P18-FR-2619), financiado por la Junta de Andalucía (Proyectos PAIDI Frontera).

## 1. Introducción

La afiliación, entendida como la integración en un grupo o búsqueda de comunión con el receptor, es una de las actividades de cortesía más características de la sociedad española peninsular, como corresponde a una comunidad que ha sido calificada dentro de las denominadas culturas de acercamiento (Hernández Flores, 1999; Bravo, 2005; Briz, 2007). En otras palabras, y según han demostrado autores como Briz (2007), la sociedad española peninsular tiende al establecimiento de lazos grupales basados en la solidaridad y la confianza, que se reflejan en tendencias lingüísticas como la alta frecuencia de actos de habla valorizadores y el menor empleo de recursos atenuadores. Podría pensarse que esta prominencia de las actividades de imagen relacionadas con la afiliación solo está presente en situaciones comunicativas regidas por la cercanía, familiaridad e igualdad social y funcional entre los interlocutores. Sin embargo, su importancia en la cultura española peninsular es tal que puede emerger incluso en contextos comunicativos marcados por la distancia interpersonal, como sucede, por ejemplo, en las relaciones laborales (Brenes Peña, 2021).

Partiendo de esta premisa, y dado que se ha demostrado la naturaleza estratégica de la (des)cortesía verbal, susceptible de ser empleada como un recurso al servicio de la dimensión argumentativa de nuestros discursos (Bravo, 2005; Briz, 2007; Fuentes Rodríguez, 2009a, 2011; Brenes Peña, 2011, entre otros), consideramos que, en la comunidad sociocultural española, la afiliación puede ser esgrimida como un mecanismo eficaz de persuasión e incluso manipulación del receptor en distintos contextos y situaciones comunicativas. En consecuencia, estimamos necesario identificar y describir formalmente los conectores, operadores y estructuras macrosintácticas<sup>1</sup> mediante las cuales se verbaliza dicha estrategia. Sin embargo, la amplitud de esta meta exige que acotemos nuestro estudio a uno de estos mecanismos.

En este artículo hemos optado por determinar y analizar aquellos operadores discursivos<sup>2</sup> utilizados para la verbalización de la afiliación

---

<sup>1</sup> Frente a la microsintaxis o análisis sintáctico de la oración, la macrosintaxis persigue el estudio sintáctico del discurso efectivamente comunicado en unas circunstancias comunicativas concretas. Entre sus objetivos se encuentra el estudio de la estructura del enunciado, la identificación de las relaciones existentes entre enunciados, párrafos, intervenciones o intercambios, así como la descripción de todas aquellas unidades y estructuras cuyo funcionamiento no queda circunscrito a la estructura oracional. Operadores y conectores son, pues, por su carácter extraproposicional, unidades propias de la macrosintaxis. Para una descripción más completa, pueden verse los trabajos de Blanche Benveniste (2003) o Fuentes Rodríguez (2017, 2019).

<sup>2</sup> Según explicamos con más detalle en el apartado 3, consideramos como operadores discursivos aquellas unidades supraoracionales que no desempeñan ninguna función sintáctica con respecto al verbo oracional y que, tomando como foco la totalidad del enunciado al que afectan, o solo a una parte del mismo, aportan un contenido procedimental relacionado con la enunciación, modalidad, estructuración informativa o dimensión argumentativa (Fuentes Rodríguez, 2003, 2009b, 2020a).

discursiva como estrategia argumentativa, ya que el valor (des)cortés aportado por ellos no ha sido tan atendido como, por ejemplo, el generado por los conectores<sup>3</sup>. Para alcanzar este objetivo, se ha utilizado una doble perspectiva: semasiológica y onomasiológica. En primer lugar, el análisis del corpus MESA<sup>4</sup> nos ha permitido identificar los operadores que formalizan este valor estratégico en español. Tras ello, hemos empleado las ocurrencias de estas unidades albergadas en el corpus del grupo de investigación APL<sup>5</sup>, el CREA y el CORPES XXI con el fin de completar su descripción y el análisis de su funcionamiento en el plano argumentativo. La definición de estas unidades se ha regido, además, por los presupuestos metodológicos de la Lingüística pragmática, según la formulación de Fuentes Rodríguez ([2000]2017), pues su organización modular nos permite analizar la polifuncionalidad y multidimensionalidad propia de las unidades macroestructurales.

## 2. Las actividades de gestión de la imagen social: rendimiento en la dimensión argumentativa

Argumentación y actividades de imagen comparten una amplia zona de intersección en la que se establecen relaciones bidireccionales entre ambas, en el sentido de que la gestión de la imagen social puede emplearse como una finalidad argumentativa y viceversa: la argumentación puede utilizarse como un medio para configurar una determinada imagen social (Fuentes Rodríguez, 2009a; Alcaide Lara, 2014). Piénsese, por ejemplo, en la clásica estrategia oratoria de la *captatio benevolentiae*. En ella el emisor rebaja conscientemente su imagen, reconociendo aquellos defectos que le “impiden” ejecutar la acción encomendada con la meta de ganarse la adhesión de su auditorio. Pero también podemos observar la situación contraria: el empleo de una argumentación bien fundamentada beneficia la configuración discursiva de, por ejemplo, un personaje político. Para poder entender el alcance y la profundidad de estas interrelaciones es necesario que

---

<sup>3</sup> Tras la investigación pionera de Martín Zorraquino (2001) en la que, basándose en la teoría de Brown y Levinson (1987[1978]), distingue entre aquellos marcadores que actualizan una cortesía positiva frente a aquellos que potencian la cortesía negativa, los trabajos acerca del valor (des)cortés provocado por los marcadores del discurso han experimentado una gran eclosión. Véanse, por ejemplo, las investigaciones realizadas sobre este tema por Landone (2009, 2012), Cepeda y Poblete (2006), López Quero (2007) o Hidalgo Navarro (2015, 2016), entre otros.

<sup>4</sup> Corpus de conversaciones digitales correspondientes al periodo 2018-2021, compilado por el grupo de investigación Argumentación y Persuasión en Lingüística. Actualmente, cuenta con más de tres millones de palabras. Puede consultarse en <http://www.grupoapl.es/materiales-corpus/corpus-mesa>.

<sup>5</sup> Corpus de materiales orales procedentes de programas de radio y televisión, conversaciones coloquiales y encuestas sobre conciencia lingüística realizadas a inmigrantes en España. Disponible en <http://www.grupoapl.es/materiales-corpus/corpus>.

nos detengamos someramente en la exposición de los conceptos básicos de ambas teorías.

La argumentación puede definirse como un “macroacto” de habla “que un hablante produce para convencerse a sí mismo o a uno o más interlocutores de la validez de una tesis suya o de otro” (Lo Cascio, 1998: 47). A diferencia de la demostración, que se dirige a la probar la veracidad de una tesis, la argumentación es “el resultado de un razonamiento opinable” (Lo Cascio, 1998: 251). La argumentación no se basa en axiomas o reglas universales. La argumentación fundamenta la relación entre argumentos y conclusión en *topoi*, esto es, saberes generales, compartidos y asumidos por emisor y receptor, de modo que se presenta “un enunciado (o un conjunto de enunciados) E1 [argumentos] para hacer admitir otro enunciado (o conjunto de enunciados) E2 [conclusión]” a un receptor (Anscombe y Ducrot, 1983: 8).

Los elementos básicos de la argumentación son, pues, argumentos y conclusión, relacionados gracias al *topos* o garante argumentativo, y, por supuesto, la figura del receptor, cuyos caracteres determinan sustancialmente las estrategias empleadas. De hecho, como bien explica Lo Cascio (1998), el éxito de la argumentación (la conformidad del receptor en relación con la tesis defendida), no está asegurado, sino que “depende mucho de la naturaleza de los argumentos presentados, pero también de la forma en que se organiza el mensaje y, principalmente, de la forma lingüística en que se ha concretado” (Lo Cascio, 1998: 34). Y es en esta formalización lingüística donde desempeñan un papel esencial las operaciones de gestión de la imagen social. La dimensión más social de la lengua influye en las estrategias argumentativas seleccionadas, pero también desciende hasta el material lingüístico, concretándose en estructuras, marcadores y operadores discursivos diversos.

La teoría de la (des)cortesía verbal, o de las operaciones de imagen en general, coincide con la argumentación en tomar como foco la figura del receptor, en el sentido de que “estudia el efecto social que tiene una emisión lingüística en él, cómo afecta a su imagen social” (Fuentes Rodríguez, 2009a: 125), si bien actualmente ha ampliado su objeto de estudio hacia las consecuencias que estos enunciados provocan también en la imagen del emisor y en la relación establecida entre ambas figuras interlocutivas. El concepto básico de esta teoría, la imagen social, se concibe como la representación discursiva que cada interlocutor desea mostrar ante el resto de participantes en la interacción. Esta autopresentación no tiene por qué coincidir con nuestra personalidad real; es un *alter ego* que puede ir modificándose a lo largo del evento comunicativo y que responde a cómo quiero que me vean las figuras que participan en el mismo. Las estrategias utilizadas para validar dicha imagen se conocen como actividades de imagen o *facework* (Goffman, 1967).

Una de las características más relevantes de la imagen social es su variabilidad, en el sentido de que su configuración está sujeta a los parámetros que configuran la situación comunicativa. No tenemos los mismos deseos ni necesidades de imagen en una entrevista de trabajo y en una reunión familiar. Y, en la misma línea, los contenidos que conforman esta imagen no son los mismos en España e Inglaterra, por ejemplo, pues mientras el primer país tiende hacia el acercamiento o afiliación, el segundo se aproxima más a las culturas de distanciamiento (Briz, 2007). En este sentido, y para evitar el etnocentrismo presente en la teoría pretendidamente universal sobre la cortesía verbal formulada por Brown y Levinson (1987[1978]), Bravo (2004) propone delinear la imagen social en virtud de los conceptos de afiliación y autonomía, entendidos estos como dos categorías metodológicas vacías que se configuran de forma precisa en cada comunidad sociocultural. Así, si bien la autonomía se refiere al intento del interlocutor de adquirir un “contorno propio” dentro de un grupo (Bravo, 2004: 30), mientras que la afiliación alude a los “comportamientos tendentes a resaltar los aspectos que hacen a una persona identificarse con las cualidades del grupo” (Bravo, 2004: 30), la carga sociocultural concreta de ambas vertientes se adquiere y perfila en cada comunidad. En el caso del español peninsular, los resultados obtenidos por los test de hábitos sociales realizados han demostrado que la imagen de afiliación se basa, principalmente, en la confianza, y que la autonomía se rige por la autoafirmación y autoestima (Hernández Flores, 1999, 2002, 2003; Albelda, 2007).

Desde esta perspectiva, la cortesía puede definirse, por tanto, como una “[...] actividad comunicativa cuya finalidad propia es quedar bien con el otro y que responde a normas y a códigos sociales que se suponen en conocimiento de los hablantes” (Bravo, 2005: 33). El fenómeno contrario, la descortesía, queda definido, siguiendo el mismo esquema, como aquella “[...] actividad comunicativa a la que se le atribuye la finalidad de dañar la imagen del otro y que responde a códigos sociales supuestamente compartidos por los hablantes” (Bernal, 2007: 86). La creación de estos efectos sociales también alcanza, indirectamente, a la imagen social del emisor. En el caso de la cortesía, puede decirse que el efecto generado es “interpersonalmente positivo” (Bravo, 2005: 34), ya que el emisor queda presentado como una persona considerada y respetuosa. El empleo de estrategias descorteses puede causar, asimismo, un efecto “interpersonalmente negativo” (Bernal, 2007: 86), al vincular en un segundo momento la imagen social del emisor con cualidades consideradas por la sociedad como desfavorables, o puede, en determinados contextos como debates electorales o programas televisivos, beneficiar a la imagen del emisor, que se presenta ante los ojos de la audiencia o del electorado como un periodista o político agresivo (Alcaide Lara, 2007; Brenes Peña, 2011).

Ahora bien, según explica Bravo (2003: 101), “[...] no toda presentación de una imagen de sí mismo o del grupo al cual se pertenece se realiza dentro de la dimensión de la cortesía.” Cuando el foco de nuestras palabras no es la imagen del receptor, sino la del propio hablante, nos encontramos ante una actividad de imagen. Así, como ilustra esta autora, si “digo que soy una persona sincera, no realizo una actividad de cortesía pero sí una de imagen” (Bravo, 2003: 101). En las actividades de autoimagen, “el efecto recae sobre la imagen del mismo hablante, la cual es realizada, protegida o confirmada por él mismo” (Hernández Flores, 2013: 186), siempre con una clara orientación estratégica.

Tal como ya adelantamos, el nexo entre argumentación e imagen reside en la naturaleza persuasiva de esta última. La cortesía, de hecho, puede definirse como aquella estrategia que persigue “expediting our conversational goals by saying what is socially appropriate” (Culpeper, 1998: 83), en el sentido de que, como ya advirtiera Chilton (1990: 213), la formulación cortés de una petición, por ejemplo, “are not readily answerable with ‘No’”. Y lo mismo sucede con las actividades de imagen y con la descortesía verbal: son estrategias que los interlocutores utilizamos en nuestras interacciones diarias para lograr alcanzar las metas marcadas.

Asimismo, y en la dirección opuesta, el propio hecho de argumentar ya implica tomar en consideración de la imagen del receptor, al que se intenta convencer y no imponer una tesis sin más (Fuentes Rodríguez, 2009a). En el trabajo de Alcaide Lara (2014) se analiza cómo la estructuración argumentativa del discurso se emplea, en el terreno político, como medio de regulación de la imagen social del emisor. La vinculación entre ambos conceptos, argumentación e imagen, no es, por tanto, de subordinación, sino de bidireccionalidad.

Esta intersección entre argumentación e imagen social se inscribe en la configuración de nuestro sistema lingüístico. Todos conocemos denominaciones como el plural de modestia o el condicional de cortesía. Pero estos fenómenos son también patentes en el contenido procedimental aportado por marcadores, construcciones y operadores discursivos. En este trabajo nos centramos, tal como ya hemos adelantado, en la identificación y el análisis de aquellos operadores discursivos que visualizan, en español actual, la afiliación como actividad de imagen y estrategia argumentativa.

### **3. La afiliación en el español actual: operadores discursivos**

En el *Diccionario de la Lengua Española* el término *afiliación* queda definido como ‘acción y efecto de afiliar’, identificándose este verbo con el acto de ‘incorporar o inscribir a alguien en una organización o en un grupo’. En otras palabras, la afiliación, en su sentido etimológico,

alude al establecimiento de un vínculo entre dos o más personas, que pasan a formar parte del mismo colectivo. Y en este mismo sentido se utiliza en las teorías sociopragmáticas sobre la gestión de la imagen social, dado que, como ya hemos adelantado, la afiliación se concibe en ellas como aquel comportamiento comunicativo que alberga los intentos del interlocutor por integrarse e identificarse con un grupo (Bravo 1999, 2004; Hernández Flores, 1999, 2002).

En el caso concreto de la comunidad española peninsular, los estudios realizados sobre las premisas culturales que rigen nuestros intercambios comunicativos han demostrado cómo la afiliación se basa, principalmente, en el concepto de confianza, visible en la tendencia a la proximidad y familiaridad existente entre los interlocutores (Bravo, 1999; Hernández Flores, 1999, 2001, 2002). En palabras de Bravo (1999: 169):

Entre españoles, la relación social se manifiesta a través del establecimiento de grados de «confianza interpersonal», la cual es entendida en el sentido de que *se sabe a qué atenerse con respecto al otro y se puede hablar sin temor a las ofensas* (cf. Thurén 1998: 222). Los principios que describen este tipo de confianza varían dependiendo de los roles relativos de los participantes en la conversación, por ej; si se está entre amigos, familiares o compañeros de trabajo, y abarcan una amplísima gama de acepciones que se aplican en diferentes escenarios.

Hernández Flores (2002: 89), en su estudio de las conversaciones entre familiares y amigos, perfila la confianza como “un tipo de relación afectiva que alude a la proximidad”, que permite “actuar libremente de acuerdo con la propia personalidad de uno, sin miedo a ofender al otro y sabiendo que esta conducta será recibida con naturalidad”, y que implica “un estilo comunicativo que supone hablar abiertamente, sin reservas, con franqueza”. En consecuencia, un mayor grado de confianza favorece una mayor integración en el grupo, mientras que la ausencia de este contenido provoca distanciamiento y es evaluada negativamente en un contexto de amigos o familiares (Hernández Flores, 1999). Sin embargo, esta tendencia no está vigente en todas las interacciones:

Tener confianza se siente como algo positivo, pero siempre que se dé en el medio adecuado o con la persona adecuada (un medio o persona próximas a uno) y en su justa medida, lo contrario es valorado negativamente, de ahí la expresión peyorativa *tomarse demasiadas confianzas* que se usa con personas que dan por supuesta la existencia de este *contrato social* sin que se hayan dado las condiciones para ello. (Hernández Flores, 2002: 89-90).

Así, si bien es cierto que en la sociedad española se tiende hacia la solidaridad, estas apreciaciones deben estar sujetas a los condicionantes impuestos por el género discursivo y la situación comunicativa en los que se encuentren insertos los interlocutores, ya que existen contextos comunicativos de conexión endogrupal alta, en los que predominan el establecimiento de lazos de afiliación, y contextos comunicativos de conexión endogrupal baja en los que la autonomía de los interlocutores prevalece por encima de los lazos grupales (Ridao, 2009). No obstante, ya indicamos en la introducción cómo incluso en contextos laborales de mayor distancia interpersonal la afiliación puede ser empleada como recurso persuasivo (Brenes Peña, 2021). Además, nótese que ya Beinhauer (1978), constataba en su descripción del español coloquial el rendimiento que posee en la dimensión argumentativa una estrategia de afiliación como el plural inclusivo, en el sentido de que “Dirigido al enfermo, resultaría más personal y afectuoso ¿cómo andamos?, pues al formular así la pregunta el médico se hace solidario con el destino del interrogado” (Beinhauer, 1978: 404). En definitiva, el poder persuasivo de la afiliación en español peninsular se presupone bastante alto.

Nuestro objetivo, como ya hemos indicado, consiste en identificar, describir formalmente y analizar el rendimiento argumentativo de aquellos operadores discursivos que actualizan en español un contenido procedimental relacionado con la afiliación, aludiendo, por ende, a valores como la confianza, la cercanía interpersonal o la complicidad existente entre emisor y receptor. Los operadores discursivos son, junto con los conectores, una de las categorías propias del análisis macrosintáctico, ya que ambos se mueven en el terreno supraoracional, en el sentido de que no ejercen ninguna función sintáctica vinculada con el verbo oracional. La diferencia entre conectores y operadores estriba en su comportamiento discursivo. En palabras de Fuentes Rodríguez (2003: 698-69):

Llamariamos conector al que liga su enunciado con algo anterior, explícito o implícito. Si no existe presuposición de nada previo, si puede entenderse el enunciado en sí, estaremos ante un operador. Si presupone algo previo es un conector. [...] Los operadores se mueven en todos los planos discursivos y macroestructuras. Así, marcan la modalidad o la enunciación, o bien operan en la macroestructura informativa y argumentativa.

Los conectores están especializados en la vinculación de unidades textuales, enunciados, intervenciones o párrafos, de modo que siempre exigen la presencia de un elemento previo. Los operadores, en cambio, quedan limitados al enunciado, al que añaden contenidos procedimentales relacionados con la enunciación (*sinceramente, a decir verdad*), la modalidad (*afortunadamente, por desgracia*), la es-

tructuración informativa (*precisamente, ante todo*) o la organización argumentativa (*hasta, incluso*). Su no vinculación con la predicación oracional se refleja en su libertad posicional, su aparición entre pausas, constituyendo una unidad entonativa, y en la imposibilidad de ser rematizados o focalizados mediante la negación, la interrogación o estructuras sintácticas como las comparativas, ecuacionales y ecuan-dicionales.

Para alcanzar el objetivo propuesto e identificar los operadores de afiliación, hemos comenzado determinando qué operadores aportan este valor en el corpus MEsA. Los resultados obtenidos nos han mostrado la estrategia argumentativa de la afiliación se sirve, en español actual, de diferentes tipos de operadores que pueden ser clasificados en tres grandes grupos:

- Operadores discursivos enunciativos que realzan la relación de confidencialidad y confianza existente entre emisor y receptor: *entre nosotros, entre tú y yo, confidencialmente, de hombre a hombre, de mujer a mujer.*
- Operadores discursivos que enfatizan la información compartida entre emisor y receptor: *tú sabes, como (bien) sabes, como tú sabes, ya sabes, y lo sabes.*
- Operadores discursivos que apelan a la afiliación del receptor: *entiéndeme.*

Evidentemente, no se trata de una nómina cerrada. La extensión del análisis a otros corpus o tipos de textos implicará la ampliación de este listado. Este análisis supone solo un primer paso en la identificación de los operadores que aportan este valor al discurso.

Asimismo, y tal como es propio en los estudios sobre el fenómeno de la (des)cortesía verbal, es necesario que la descripción de estas unidades se guíe siempre por una perspectiva variacionista que tome en consideración todos aquellos factores que inciden en su configuración y que, por ende, pueden modificar notablemente el efecto social proyectado por estas unidades (Brenes Peña, 2011; Alcaide Lara, 2011, Fernández García, 2016, entre otros). Ya Cortés Rodríguez y Camacho Adarve (2005) advierten en su clasificación interactiva de los marcadores del discurso cómo “la mayoría de marcadores puede adquirir matizaciones afectivas muy diferentes, e incluso contradictorias si se usan con humor, cariño o ironía, por ejemplo”, (Cortés Rodríguez y Camacho Adarve, 2005: 166), de modo que “con tono irónico o agresivo, todos se pueden convertir en antipáticos; del mismo modo, empleados con humor, serán empáticos” (Cortés Rodríguez y Camacho Adarve, 2005: 167).

### 3.1. OPERADORES ENUNCIATIVOS DE AFILIACIÓN BASADOS EN EL ESTABLECIMIENTO DE UNA RELACIÓN DE CONFIDENCIALIDAD CON EL RECEPTOR

Este subgrupo de operadores está integrado por todas aquellas unidades que ponen de relieve la confianza existente entre emisor y receptor. La proximidad de la relación vivencial entablada entre ambos les permite hablar con franqueza y confidencialidad, transmitiendo informaciones reservadas o comprometidas, que no deben ser escuchadas por ninguna persona ajena y, por ende, no integrada en esta relación de intimidad.

- (1) ¿Sabes dónde se encuentra ahora?  
–Según tu pobre madre, en El Hierro –Zachary se rió, pero, *entre tú y yo*, te diré que está trabajando para la agencia Magnum, haciendo fotografías de los campos de prisioneros. (CORPES XXI. Rivera de la Cruz, Marta: *En tiempo de prodigios*. Barcelona: Planeta, 2006).
- (2) En ese momento mi padre, inclinándose un poco hacia adelante y bajando aún más la voz, me dijo:  
–Aquí, *entre nosotros*, Altina, tú fuiste la que me dijiste que el español era vasco.  
(CORPES XXI. Ascencio, Michaelle: *Amargo y dulzón*. Caracas: Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, 2002).
- (3) OLEGARIO Vamos a ver, campeón, *de hombre a hombre*. Tú eres un verdadero valiente, un tío fuerte, no puedes dejarte vencer por un desengaño. (CREA. Pedrero, Paloma: *Invierno de luna alegre*. Madrid: Fundamentos, 1987).
- (4) Laura –Mamá, yo sé que tú me amas, no has hecho otra cosa en tu vida que no haya sido darme amor. Pero *de mujer a mujer*, seamos sinceras, aunque nunca me lo dijiste yo siempre noté en tus ojos que te molestaba saber que tu hija era la gorda. (CREA. Meléndez, Miriam: «Te quiero como eres». *Cruzando el puente*. Hato Rey: Publicaciones Puertorriqueñas, 2005).
- (5) ANTON Es que... se está bañando... eso es... bañando...  
ACEVEDO ¿A estas horas...?  
ANTON *Confidencialmente*, estamos ella y yo... toda la noche... usted me entiende. Candela es una fiera, para el sexo.  
(CREA. Alonso Millán, Juan José: *Pasarse de la raya*. Madrid: SGAE, 1993).

En la sintaxis oracional, estas expresiones califican al verbo *decir*, actuando como modificadores de verbos de habla:

- (6) Resumiendo mucho, a mí me ha gustado lo que he leído, y *de hombre a hombre* te digo que ya era hora de que alguien contase la verdad de lo que sufrimos los machos por culpa de las hembras. (CREA. Alegre Cudós, José Luis: *Locus amoenus*. Madrid: Hiperión, 1989).
- (7) Me condujo a un rincón y me dijo *confidencialmente* que sabía que Julián estaba vivo, en alguna parte, pero que sospechaba que su hijo no podía ponerse en contacto con nosotros por algún motivo que no acertaba a discernir. (CORPES XXI. Ruiz Zafón, Carlos: *La sombra del viento*. Barcelona: Planeta, 2003).

En su salto al terreno macroestructural, pasan a funcionar como operadores enunciativos: ya no ejercen la función de aditamento o complemento circunstancial del verbo oracional, afectan a todo el enunciado, al que aportan un contenido procedimental enunciativo e intersubjetivo que enfatiza la afiliación existente entre emisor y receptor, se sitúan entre pausas, formando un grupo entonativo independiente, y, si bien son más frecuentes en las posiciones iniciales del enunciado, poseen libertad posicional, ya que también pueden adoptar otras posiciones, tal como reflejan los ejemplos 12 o 15:

- (8) –Pero ya no hay dónde ponerlos –interviene Idolina.  
–*Confidencialmente*, sé que el gobernador Barbachano ha enviado alguna gente primero a Cuba y luego a Ciudad de México para que consigan refuerzos, a costa de lo que sea. (CORPES XXI. Lara Zabala, Hernán: *Península, península*. México D. F.: Alfaguara, 2008).
- (9) *De hombre a hombre*, Kip, porque tú ya no eres un niño y... sabes muy bien lo que haces. No creas que me trago eso de que estabas en tratamiento psiquiátrico. (CORPES XXI. Vallejo, Alfonso: *Culpable*. Madrid: Caos, 2010).
- (10) *De mujer a mujer*. estoy de acuerdo –le contestó Cordelia, jugando con su sobrina. –Pero traes tu diario secreto y tus pastillas anticonceptivas. (CREA. Aguilar Camín, Héctor: *El error de la luna*. México D.F.: Alfaguara, 1995).

*Confidencialmente*, *de hombre a hombre* y *de mujer a mujer* han sido calificados como operadores enunciativos (Fuentes Rodríguez, 2009b). Dentro de este subgrupo se integran todos aquellos que califican “la forma de hablar, de enunciar, o indican quién es el hablante y cómo se responsabiliza de su acto enunciativo” (Fuentes Rodríguez, 2009b: 13). La amplitud de este concepto nos conduce a establecer subclasificaciones que nos permitan perfilar mejor el contenido procedimental que otorgan al discurso. En este caso, consideramos que los tres ope-

radores indicados, junto *con entre nosotros y entre tú y yo*, coinciden en resaltar la unión entablada entre emisor y receptor, la relación de complicidad y confianza existente entre ambos, que les permite transmitir información reservada que no comunicarían a otra persona.

El operador *confidencialmente* refleja cómo la especial afiliación entre emisor y receptor le posibilita al hablante comunicar información secreta, de modo que habla con la pretensión de no ser escuchado por nadie más. *Entre nosotros y entre tú y yo* recalcan el establecimiento de este lazo común entre emisor y receptor, que integran un mismo grupo en el que reina la familiaridad y confianza. Por último, *de hombre a hombre y de mujer a mujer* enfatizan la igualdad funcional existente entre ambos interlocutores, entre los que no existe ningún tipo de disimilitud. Ambos operadores se basan “en una convención pragmática borrosa que supone especial facilidad comunicativa y de comprensión, posibilidad de romper moldes convencionales y propensión a la complicidad entre dos interlocutores que, respecto de cierta característica considerada, son homogéneos” (Santos Río, 2003: 313). Existe la posibilidad de modificar los sustantivos que configuran esta estructura por otros términos que aluden a alguna profesión, rasgos o característica común a emisor y receptor:

- (11) Llama –dijo ella desde su rincón–. Dale una explicación.  
–*De hombre a hombre* –dije yo. Pero después, encontré la idea exacta–: *De piloto a piloto*.  
(CORPES XXI. Lema, Gonzalo: «Cuestión de orgullo». *Después de ti no hay Nada*. Cochabamba: Los Amigos del Libro, 2006).

Puede decirse que en estos casos estamos ante una construcción<sup>6</sup> o esquema generador de operadores o construcciones extraoracionales de valor enunciativo y afiliativo en el que se “[p]resupone que cada uno de los dos interlocutores (puede o no haber audiencia) es un ejemplar de la clase categorial indicada por el nombre utilizado” (Santos Río, 2003: 313). El contenido presuposicional aportado puede parafrasearse como “dirigiéndome a ti en el contexto consabido de que ambos somos X, te lo digo de X a X” (Santos Río, 2003: 313).

Por otra parte, la relación de confianza entre emisor y receptor implicada en estos operadores permite al hablante la emisión de un contenido políticamente no correcto, como son las críticas o descalificaciones hacia el receptor o una tercera persona. Se convierten, así, en operadores de protección de la imagen social del emisor (Brenes Peña, 2022), esto es, en unidades que evitan la erosión que supone para la imagen del hablante la comunicación de un contenido agresivo o no

<sup>6</sup> Entendiendo construcción como un patrón sintáctico semilibre, conformado por elementos fijos y huecos libres que se asocian a un sentido determinado (Goldberg, 1995; Gras, 2019; Pérez Béjar, 2022, entre otros).

cortés, tal como explicamos en §4. El emisor se escuda en la sinceridad exigida por la relación de familiaridad existente entre ambos para exponer, sin ningún tipo de filtros, su verdadera opinión con respecto al tema tratado:

- (12) Estaba saliendo con un chico jovencito, muy mono, pero, *entre tú y yo*, un poco pedante, y se la veía encantada. (CORPES XXI. Etxebarria, Lucía: *De Todo lo Visible y lo Invisible. Una novela sobre el amor y otras mentiras*. Madrid: Espasa Calpe, 2001).
- (13) *Entre nosotros*, yo creo que él odiaba a las chicas... era un violador... (CORPES XXI. Galemiri, Benjamín: *Los principios de la fe*. s. l.: s. n., 2002).

Y esta misma relación es la que le posibilita también al emisor exigirle al destinatario que responda sinceramente y sin ambages preguntas comprometidas. En estos casos, el operador apunta a la futura enunciación del destinatario, y se sitúa siempre en posición inicial de enunciado:

- (14) Lorenzo – *Entre nosotros*... (mirando fijamente la ficha) ¿Qué es... complemento interno? (Lorenzo se vuelve a sentar).  
Cafetero – Eh... si mal no recuerdo... yo me desempeñé como complemento interno para una empresa extranjera durante un tiempo. Unos... 15 meses. (CORPES XXI. Villalba, Fernando: *El sabor de la cerveza. Pieza teatral en un acto*. Buenos Aires: Editorial Nueva Generación, 2001).
- (15) Ya lo sé –le sonrió–. Eres leal y por eso te aprecio. Dime, *confidencialmente*. ¿Cuánto tienes en el extranjero, por si debes escapar de aquí de la noche a la mañana? (CREA. Vargas Llosa, Mario: *La Fiesta del Chivo*. Madrid: Alfaguara, 2000).

Este contenido enunciativo-afiliativo y de salvaguarda de la imagen social propia puede ser explotado con diferentes fines al servicio de la argumentación. Profundizaremos en ellos en §4.

### 3.2. OPERADORES DE AFILIACIÓN QUE ENFATIZAN LA INFORMACIÓN COMPARTIDA ENTRE EMISOR Y RECEPTOR

Los operadores basados en el verbo saber *como (tú) sabes, como ya sabes, como bien sabes, ya sabes, y lo sabes* caracterizan al enunciado o fragmento afectado por ellos como una información común a emisor y receptor. Todos ellos poseen, pues, carácter apelativo y evidencial, entendiendo este término en un sentido amplio, no solo como la fuente de la información aportada, sino también como el número de personas que tienen acceso a ella, la asumen y pueden verificar su

autenticidad (Dendale y Tasmowski, 2001; Tordesillas Colado y García Negrori, 2001; Aikhenvald 2004; Brenes Peña, 2010).

Su ámbito de actuación es macroestructural: no desempeñan ninguna función sintáctica oracional, poseen libertad posicional y forman grupo entonativo propio, situados entre comas. Según la clasificación de las unidades y construcciones extraproposicionales que toman como base este verbo, presentada por Azofra Sierra (2017), los operadores que analizamos presentan una complejidad sintáctica baja, caracterizada por la presencia de los modalizadores como *ya* y del sujeto *tú*, así como por la ausencia de implementos nominales, pronominales u oracionales. No obstante, su fijación formal no es total, ya que admiten la inserción de componentes, tal como se observa en los fragmentos 16 y 17. Podrían considerarse, por ende, como operadores en proceso de fijación (Fuentes Rodríguez, 2020):

- (16) Esas pautas, *como tú sabes sobradamente*, han cambiado totalmente a raíz de una serie de hallazgos efectuados por especialistas en gestión emocional. (CORPES XXI. Punset, Eduardo: *El sueño de Alicia. La vida y la ciencia se funden en la historia más emocionante*. Barcelona: Destino, 2013).
- (17) Si tú vas dando vueltas en el mundo, si vamos juntos un día a Lourdes, Fátima, estos grandes santuarios internacionales tú nunca asistes a que hacemos un acto litúrgico y luego nos prestamos... y luego, *tú sabes muy bien*, algunas cosas lo han dicho los obispos, otras cosas no han dicho, lo han inventado los periodistas. (CORPES XXI. «ANTONIO LUCIBELLO, NUNCIO APOSTOLICO. “Es un disparate que un obispo haga una conferencia después de misa”». La Nacion.com.py. Fernando de la Mora: lanacion.com.py, 2001-12-04).

Pero ya tengan mayor o menor grado de fijación, la dimensión en la que actúan estos operadores no es la enunciación, como sucedía en los analizados en el subgrupo anterior, sino la organización informativa del texto. En el proceso de gramaticalización sufrido por estas unidades “sabes casi nunca pierde el sentido original” (Azofra Sierra, 2017: 118), lo que explica que estos operadores realcen cómo hablante y oyente son conocedores y comparten la información necesaria para el transcurso de la interacción. La información emitida por el hablante se califica, así, como conocida, consabida y asumida por el receptor, “ya sea porque haya sido anteriormente nombrada y remita a ella anafóricamente, o porque se intenta recuperar algo de la memoria discursiva” (Fuentes Rodríguez, 2009: 361).

- (18) 22/12/2015 11:11:12: M1: Del 24 al 2. Será más fácil porque me quedo en casa de mi tía que vive en la rambla

22/12/2015 11:11:30: M1: El 26 *como sabes* se va Pablo y se van todos a Málaga<sup>7</sup> (Corpus MEsA, Whatsapp).

- (19) 06/03/2017 7:33:17: M1: Me llamó una amiga de parte de una madre de los Kikos, *ya sabes*, donde está parte de mi familia, lo del Camino Neocatecumenal, para cuidar a unos niños en una convivencia de once de la mañana a ocho de la tarde junto con otras dos cuidadoras más, 40€ (Corpus MEsA, Whatsapp).

En ocasiones, ni siquiera es necesario especificar en qué consiste esa información compartida. Basta con aludir a ella para que se activen los contenidos inferenciales comunes a ambos interlocutores. Como indican Jucker y Smith (1998) a propósito de *you know*, este operador “invites the addressee to complete the argument by drawing the appropriate inferences” (Jucker y Smith, 1998: 196).

- (20) Usuario 7 (hombre): Covenant es un películón pero total. Mejor que toda la filmografía de Nolan junta, pero *ya sabes*. (Corpus MEsA, blogs).

- (21) Estaba aquí mismo, cuando divisé a un tipo que escribe en un diario de mierda. Esa noche había estado bebiendo Jack Daniel’s hasta tarde con unos amigos, pero los amigos tuvieron que retirarse temprano. Los niños, *tú sabes*. (CORPES. León, Gonzalo: «Hey, poeta». La Nación.cl. Santiago de Chile: lanacion.cl, 2006-05-02).

Por otra parte, y como unidades estructuradoras de la información aportada en el texto, pueden preceder a una explicación de lo indicado en el anterior enunciado, acercándose incluso a la operación de reformulación. Obsérvese el fragmento 22. En él, el emisor utiliza *tú sabes* para introducir en el discurso una información que especifica a qué muchachas concretas se refiere en el anterior enunciado:

- (22) Allí nos ponían todo el día el canal ese de Playboy, y Marta, la ama de llaves, una señora como de cincuenta años, nos decía: “Miren chicas, ustedes deben cuidarse y hacerse mujeres de clase para ser como esas muchachas”. *Tú sabes*, las de la mansión de Playboy, ésas sí tienen una vida buena, Hugh Hefner las trata tan bien, las respeta... y les da todo lo que quieren, pero nunca las hace bailar frente a borrachos a los que les huele la boca feo. (CORPES. Cacho, Lydia: *Esclavas del poder. Un viaje al corazón de la trata sexual de mujeres y niñas en el mundo*. Barcelona: Debate, 2010).

---

<sup>7</sup> Se respetan grafías y ortografía de los originales.

En la misma línea, son también frecuentes como elementos introductores de una enumeración que ejemplifica la información transmitida por el enunciado previo:

- (23) Usuario 2 (no identificado): [...] Respecto a lo de no poder dormir has intentado técnicas de relajación antes? *Ya sabes*, te acuestas, escuchas música tranquila y respiras lentamente hasta quedarte dormida. Yo lo he probado cuando no puedo dormir y me ha ayudado... (Corpus MEsA, blogs).
- (24) Usuario 5 (hombre): Y que pasa hoy como Venezuela? Quiero saberlo! Quiero luchar por sus derechos!  
 Usuario 6 (hombre): Pues parece sigue igual de mal o peor, *ya sabes* gente en la cárcel por discrepar con el régimen, supermercados donde no tienen para vender ni papel para el culo, y todo con el apoyo incondicional de ese mesías que se ha quedado solo con un “ridiculasso”. (Corpus MEsA, Facebook).

No obstante, en todos los fragmentos aportados la calificación de la información transmitida como consabida por ambas figuras interlocutivas conlleva el establecimiento de una relación de cercanía, familiaridad y confianza entre emisor y receptor. En consecuencia, estos operadores pueden ser caracterizados como un “alignment token” que “invokes a convergent orientation between recipient and speaker” (Clayman y Raymond, 2021: 294). Dicho contenido procedimental intersubjetivo permite, de nuevo, al emisor comunicar una información que, por cariz descortés o políticamente no correcto, puede suponer un deterioro de su propia imagen social. De ahí que estas unidades se combinen con críticas, descalificaciones o disensiones, como veremos con más profundidad en §4:

- (25) Usuario 9 (no identificado): @elcomidista no lo pongo en duda, lo que pongo en duda es la difusa opinión sobre el aceite de palma y la moda de poner ahora en todos los paquetes “palm free” porque vende, *ya sabes*... (Corpus MEsA, Twitter).
- (26) 2015/11/09, 17:08 - H1: la mayoría de los ciudadanos no quieren independencia si no soluciones  
 2015/11/09, 17:08 - H1: los políticos han usado ese desencanto para enfocarlo en apartarse de España  
 2015/11/09, 17:09 - H1: *ya sabes*, sus maniobras  
 2015/11/09, 17:09 - H1: Al final como mucho, pasara eso, y se acusara a Mas de traicion o secesion (Corpus MEsA, Whatsapp).

Junto a estos empleos, existen también usos discursivos propios de algunas de estas unidades. Así sucede, por ejemplo, con la utilización de *ya sabes* como cierre del discurso; posición en la que se comporta

como elemento actualizador de inferencias compartidas. En este contexto comunicativo no es conmutable por ninguno de los otros operadores analizados:

- (27) [...] Más tarde, con que te peses una vez al mes es suficiente (aunque el peso no sea del todo un buen indicador, te puedes hacer una idea):. Lo recomendable es no subir mucho más de 1-2kg por mes.  
Si tienes más dudas, *ya sabes*. Espero haberte ayudado. ¡Un saludo! (Corpus MEsA, blogs).

Este empleo puede proceder de su aparición en construcciones consecutivas, en las que *ya sabes* encabeza la consecuencia provocada por la situación descrita anteriormente:

- (28) Usuario 3 (hombre): [...] Y por cierto, este Nissan Titan es pequeño para el mercado americano, he metido objetos de similar longitud en una RAM 3500 así que *ya sabes*, compara objetos similares, no así te venga en gana. (Corpus MEsA, blogs).
- (29) Albertwo: El postureo no es malo (o sí, pero no es dañino) y si te resulta molesto pues *ya sabes*, no lo uses. (Corpus MEsA, Twitter).

La complicidad existente entre emisor y receptor, en línea con lo comentado anteriormente, posibilita que no sea necesario explicitar la consecuencia derivada de la información anterior, de modo que *ya sabes* queda como cierre de la comunicación:

- (30) Usuario 52 (no identificado): tu eres una necesidad... y solo con un par de besos... ole q concierto hicisteis! vanesa te pegan canciones moviditas... así q *ya sabes*... (Corpus MEsA, Instagram).

Otro caso particular lo constituye *y lo sabes*. Este operador aparece siempre pospuesto, tras una pausa o constituyendo un enunciado propio. Supone un añadido que califica el enunciado anterior como conocido y asumido por el alocutario. Se relaciona, pues, con la operación enunciativa de comentario o valoración propia del margen derecho del enunciado (Fuentes Rodríguez, 2012): el emisor transmite una información que, en un segundo movimiento enunciativo, queda calificada o reinterpretada. En este caso, *y lo sabes* presenta al segmento previo sobre el que recae como una verdad compartida por ambos interlocutores y, por ende, irrefutable.

- (31) Usuario 37 (hombre): @Frank\_Cuesta tienes mono de Wild Frank... *y lo sabes*. (Corpus MEsA, Twitter).

(32) Usuario 84 (hombre): Campaña encubierta de Podemos, *y lo sabes*. NO se dialoga con golpistas. (Corpus MEsA, Twitter).

Sintácticamente, no funciona como un complemento verbal. Desempeña una función enunciativa, macroestructural, que supone una reinterpretación del enunciado anterior. La función sintáctica de la conjunción copulativa no pertenece, pues, al esquema oracional:

La pausa marca ya una nueva enunciación. Podríamos atrevernos a decir que *y* no une sintagmas, sino que se sitúa en el plano de la enunciación, de la formulación, en un nivel sintácticamente más elevado, que sobrepasa la oración y llega al enunciado, al discurso. Ahora bien, si admitimos el MD como un hueco sintáctico, de forma paralela a como hacemos con circunstancias y complementos de la enunciación en el MI, podríamos decir que con *que* o *y* el hablante introduce un nuevo enunciado. La pausa revela de forma clara ese doble movimiento enunciativo. (Fuentes Rodríguez, 2012: 84).

La cuestión que nos planteamos, en relación con todos los operadores descritos en este apartado, es por qué se afana el hablante en marcar una información como ya consabida o conocida, cuando el fin de la comunicación es, precisamente, el contrario: transmitir información nueva. La respuesta, como veremos, la encontramos de nuevo en la intención persuasiva del emisor. Como indica Santos Río (2003: 576) en relación a *sabes*, con esta unidad “se busca la atención, participación y complicidad del interlocutor más que la averiguación de si sabe o no sabe el contenido pertinente”. Profundizaremos en este rendimiento argumentativo en §4.

### 3.3. OPERADORES DISCURSIVOS QUE APELAN A LA AFILIACIÓN DEL RECEPTOR

El último subgrupo de operadores que actualizan la estrategia de afiliación con el receptor identificado en el material empírico analizado es aquel que apela al alocutario para que este active una relación de complicidad con el emisor. Nos referimos, en concreto, al operador *entiéndeme*. Situado entre pausas y con libertad posicional, como puede deducirse de los ejemplos incluidos en este apartado, activa de nuevo en el discurso un contenido procedimental intersubjetivo que vuelve a actuar como escudo protector de la imagen social del emisor, dado que el hablante utiliza esta apelación a la relación de confianza para justificar la emisión de críticas o descalificaciones, ya estén dirigidas estas hacia el receptor, una tercera persona o hacia el mismo emisor:

(33) No tanto -sonrió Regina-. Sí, la verdad es que Sergio no me gusta especialmente. No te digo que no me gusta, *entiéndeme*. Es ama-

ble, simpático, buen funcionario, atractivo... (CORPES XXI. Samper Pizano, Daniel: *Impávido coloso*. Madrid: Alfaguara, 2003).

- (34) No fue algo contra ti, *entiéndeme*, fue una cosa que hice por odio a mi viejo, por eso la cagué, porque el odio no me dejó pensar. (CORPES XXI. Bayly, Jaime: *Y de repente, un ángel*. Barcelona: Planeta, 2005).

Es también habitual su empleo como elemento anticipador de una construcción adversativa (Santos Río, 2003), modalizando el primer segmento para ganarse, así, la complicidad del receptor:

- (35) Petrona: Esto de intentar atentar contra tu vida excede lo imaginable. Ha trastornado tu existencia. Desde la escolta para cabalgar hasta el sitio donde vayas a dormir... pasando por la elaboración de estos cigarros para evitar ser envenenado. *Entiéndeme*. Yo lo hago encantada. Pero no es plan de vida. (CORPES XXI. Ferrer Agüero, Luis María: *El emperador chino de occidente* (El Dr. F.): guión cinematográfico. Buenos Aires: Dunken, 2001).
- (36) Tú me conoces, Javier, no pongas esa cara. Sabes que nunca hubiera ido a un lugar de esos, sabes que me cago en los loqueros, pero qué otra opción tenía. Pensé que igual podía pillar algún truquillo o algo así para manejar a Sofía, *entiéndeme*. (CORPES XXI. Beccaria, Lola: *La luna en Jorge*. Barcelona: Destino, 2001).

La alusión a esta complicidad no suele ser tampoco casual. Muy al contrario, el empleo de este operador responde a una estrategia argumentativa bien definida, tal como explicamos a continuación.

#### 4. Operadores discursivos de afiliación: valores argumentativos

Los operadores de afiliación descritos configuran una atmósfera comunicativa amigable, en la que se remarca la confianza, camaradería y relación de cercanía y familiaridad existente entre emisor y receptor. Este fomento de la unión entre ambos interlocutores proyecta un efecto social positivo: se crea un vínculo especial entre ambos, que posibilita que el hablante pueda actuar con total franqueza y emitir información comprometida o socialmente reprochable sin que su imagen se vea dañada. De ahí que los operadores descritos en §3.1 y §3.2, es decir, aquellos que realzan la relación de confidencialidad y confianza existente entre emisor y receptor (*entre nosotros, entre tú y yo, confidencialmente, de hombre a hombre, de mujer a mujer*) y aquellos que apelan a la afiliación del receptor (*entiéndeme*) actúen como operadores de protección de la imagen social propia. Es decir, el hablante emplea estos operadores para, escudándose en la relación de confianza entablada con el receptor, justificar la emisión de movimien-

tos argumentativos relacionados con actividades socialmente mal consideradas, como pueden ser la crítica, la disensión o la descalificación.

- (37) Y me vas a aguantar que te hable fuerte, *de hombre a hombre*. Solos tú y yo, que lo que tengo que decir no me atrevería a hacerlo delante de nadie. Quiero que sepas que a mí no se me escapa nada, y no puedes engañarme, si sé hasta lo que piensas o sientes más allá del pensamiento. Al cabo que Oralía no nos oye, porque a ella sí, no sería yo capaz de faltarle (CREA. Hayen, Jenny E.: *Por la calle de los anhelos*. México: EDAMEX, 1993).
- (38) Aquí, *entre nosotros*, le diré que ella tiene la culpa en gran medida de lo que luego le ha pasado a Enrique... (CREA. Ortiz, Lourdes: *Luz de la memoria*. Madrid: Akal, 1986).
- (39) Sí que lo es –asintió Juan–, pero lo que no entiendo, *entre tú y yo*, es por qué habéis tenido que ponerle un nombre tan hortera. (CORPES XXI. Grandes, Almudena: *Los aires difíciles*. Barcelona: Tusquets, 2002).
- (40) –No creo que le pusiera la mano encima, eso no.  
–No me lo puedo creer... –musitó Carlota intentando controlar su indignación.  
–A ver, *entiéndeme* –intentó aclararle Julia–, Clara vivía muy bien antes de su divorcio. Casa de más de quinientos metros, con dos criadas y chófer, una piscina cubierta y otra exterior, millones de euros en la cuenta... En esas condiciones no se puede hablar de maltrato. (CORPES XXI. Sánchez-Garnica, Paloma: *Mi recuerdo es más fuerte que tu olvido*. Barcelona: Planeta, 2016).

Estos operadores marcan la situación comunicativa como un contexto de conexión endogrupal alta (Ridao, 2009), en el que los interlocutores pueden dejar a un lado la indirección y atenuación que las normas de cortesía exigen para la verbalización de estos actos de habla. Con una finalidad persuasiva, cuando se refieren a la actitud enunciativa futura del receptor, acompañan a preguntas incómodas o socialmente no adecuadas, habituales en géneros como la entrevista no acomodaticia o el interrogatorio (ejemplo 41). En estos casos, se intenta simular la afiliación con el receptor para facilitar la emisión de esta información comprometida:

- (41) *¿No te atreverías a contradecirla, a desmentirla, al menos aquí, entre nosotros?* –preguntó el coronel con un gesto que trataba de ser amable.  
El sargento no respondió inmediatamente. Bajó la vista; reparó en sus manos y las ocultó de la mirada inquisidora del coronel.  
–La verdad es... El capitán dijo la verdad –musitó con un tono de voz neutro, moviendo mecánicamente los labios secos. (CREA. Prada Oropeza, Renato: *Larga hora: la vigilia*. México: Premia, 1979).

El segundo subtipo de los operadores discursivos identificados, descritos en §3.2., es decir, aquellos que marcan la información emitida como conocida y asumida por el receptor, originan un efecto social y persuasivo notablemente distinto dependiendo de las coordenadas enunciativas en las que se empleen. En situaciones en las que no existe un enfrentamiento dialéctico entre emisor y receptor, estos operadores crean un espacio común a ambos interlocutores al mismo tiempo que presentan al receptor como una persona competente en el tema comentado. Gracias a ellos se resalta el acuerdo existente entre emisor y receptor, sus conocimientos compartidos y la coincidencia de sus puntos de vista (Östman, 1981, Brinton, 1996, Madfes, 2004). Como indica Madfes en relación con *vos sabés que*, estos operadores actúan “como una marca del hablante concerniente a la presuposición de conocimientos por parte del oyente y, en consecuencia, de neto contenido afiliativo” (Madfes, 2004: 333).

Es usual que esta estrategia de apelación a la complicitad del receptor se actualice en géneros como la entrevista, con la finalidad de ganarse el favor y la comprensión del entrevistador y, por ende, de la audiencia, en aquellas situaciones en las que el entrevistado se ve en la tesitura de transmitir una información potencialmente dañina para su imagen o transgrede las normas del género al no responder a la pregunta planteada:

(42) “Este año he jugado bastante en la receptoría y necesito descansar un poco. Además quiero pasar un tiempo con mi familia, *tú sabes*, no es fácil pasar 8 meses hablando con tus familiares solamente por internet o por teléfono” explicó Ramos, quien aseguró que en Venezuela jugará como receptor y bateador designado (CORPES XXI. Guillén, Carlos: “Fue una gran campaña”. *El Universal*. Caracas: eluniversal.com, 2009-10-02).

(43) –Con el antecedente del merecido éxito del cedé Cantar, ¿qué proyectos discográficos tienes en puerta?  
–Para 2017 hay un proyecto muy lindo de música de cámara y para 2018 estamos en la producción de otro que será con un gran director y una gran orquesta europea. Por el momento, no puedo decir más, *tú sabes*... (CORPES XXI. Brennan, Juan Arturo: «Existe una escuela venezolana de trompeta, señala ejecutante». *La Jornada*. México, D. F.: jornada.unam.mx, 2016-11-08).

No obstante, esta coincidencia de posturas puede no corresponderse totalmente con la realidad, de modo que el emisor estaría “forzando” al receptor a comulgar con su tesis. Esto es, en situaciones de claro enfrentamiento de pareceres, la utilización de estos operadores que marcan como consabida la información pueden encerrar una estrategia de autorreafirmación encubierta, gracias a la cual se impone “la opinión

propia gracias a la presentación de esta como un contenido consabido por el receptor” (Vigara Tauste, 1992: 142), de modo que el receptor no puede oponerse a ella si no quiere quedar presentado como una persona incoherente.

Obsérvense los ejemplos 44 y 45. En ellos, el emisor emplea estos operadores para establecer el punto de partida de su argumentación como una información consabida y aceptada por el receptor, una información que no puede ser, por ende, puesta en tela de juicio y partir de la cual se construye todo el armazón argumentativo del texto. Se refuerza, por tanto, la fuerza argumentativa de sus palabras, que quedan blindadas ante una posible disensión:

(44) ¡Hola realfooder! Como ya sabes, el lado oscuro de los ultraprocesados tiene en su dominio a la industria del pan. Prácticamente todos los panes de venta en supermercados son ultraprocesados. (CORPES XXI. Ríos, Carlos: «Un pan para dominarlos a todos. El pan *realfooder*». Realfooding. <https://realfooding.com/>; realfooding.com, 2018-04-18).

(45) Seguramente ya sabes cómo te maquillarás, peinarás y vestirás para las fiestas, pero es probable que aún no hayas decidido cómo vas a arreglar tus uñas que, como sabes, forman parte importante de nuestro arreglo personal. Si estás en esta situación, te proponemos que adoptes un estilo que le aportará un toque divertido y juvenil a tu imagen. (CORPES XXI. «Uñas de caramelo». El Universal.mx. México D. F.: eluniversal.com.mx, 2011-12-15).

Y lo mismo sucede cuando acompañan la verbalización de la tesis defendida (ejemplo 46), cuando califican a uno de los argumentos esgrimidos (ejemplo 47) o cuando preceden a la verbalización de la contrargumentación (ejemplo 48). En todos estos contextos, el emisor compromete al receptor con la veracidad de lo indicado, haciéndole cómplice de su propia argumentación y desarmando, en consecuencia, su posible disensión:

(46) Usuario 172 (hombre): Ella es culpable nº1 al igual que quien le dio el master. *Y lo sabes*. No es debatible. (Corpus MEsA, Twitter).

(47) Usuario 2 (hombre): Más inútil es la derecha. ¿Vamos a dejar de tirar piedras sobre el propio tejado? Quizá tu error es considerar al PSOE como un partido de la izquierda, cuando ha sido, es y probablemente seguirá siendo, con Sánchez o sin él, un partido de la derecha, en cuanto partido mercenario al servicio de la oligarquía, *como sabes muy bien*, lo mismo que el PP y C’s. Atrévete a equiparar el PSOE con el PP y entonces quizá veamos la situación con un poco más de objetividad. (Corpus MEsA, páginas web).

- (48) He oído los mismos rumores que tú. Pero, *como sabes*, los rumores no bastan para elevar a definitiva ninguna conclusión. Chávez no es ningún demócrata, sus poderes son casi ilimitados y desde ahora tiene carta blanca para quedarse en el poder hasta el fin de sus días... Si combinas esos tres ingredientes te sale un cóctel estremecedor: el poder absoluto corrompe absolutamente. (CORPES. «Luis Herrero». El Mundo.es. Madrid: elmundo.es, 2009-02).

En las situaciones de confrontación más agonales, su combinación con la descalificación del receptor como mentiroso intensifica notablemente la denigración de la imagen social de dicho destinatario, pues presuponen que este es consciente del delito conversacional que ha cometido. Por ello, y, a pesar de la emisión de estos insultos, la imagen social del emisor vuelve a quedar a salvo: él se limita a comunicar una información que el receptor ya conoce de antemano.

- (49) Usuario 12 (no identificado): @usuario2 @Barbijaputa a ver,yo tb tengo una persona dependiente y no he tenido ningún recorte,al revés,así q ya sabes,a mentir a otro lado. (Corpus MEsA, Twitter).
- (50) Usuario 60 (no identificado): @pablocasado\_ No apoyan a los presos, apoyan q los acerquen, y lo sabes, mentiroso. (Corpus MEsA, Twitter).

En definitiva, estos operadores ponen de relieve cómo la afiliación, como actividad de imagen esencial en nuestra comunidad sociocultural, puede ser empleada con distintos fines argumentativos: desde distensionar la situación comunicativa, fomentando el vínculo y el acuerdo entre los interlocutores, hasta imponer la tesis defendida como asumida por el destinatario y, por ende, irrefutable, o aumentar la fuerza de descalificaciones y contraargumentaciones. Esta versatilidad para contribuir a diversos movimientos argumentativos explican su riqueza y multifuncionalidad.

## 5. Conclusiones

La dimensión social inherente al proceso de comunicación convierte al concepto de imagen y a las actividades relacionadas con su configuración y gestión en elementos centrales para el análisis de las unidades de nuestro sistema lingüístico. Nociones como afiliación, autonomía, (des)cortesía u operaciones de autoimagen no son simples “añadidos” o elementos accesorios a la descripción formal de las unidades lingüísticas. Muy al contrario, son las piezas angulares en torno a las que se articula nuestro mensaje. De ahí la importancia de incorporarlas en las definiciones y descripciones de las unidades y estructuras verbales.

En este trabajo, hemos profundizado en el valor discursivo y el rendimiento argumentativo de aquellos operadores discursivos que formalizan una de las actividades de imagen más representativas de la comunidad sociocultural española peninsular: la afiliación. Para ello, hemos identificado en primer lugar los operadores discursivos que actualizan este valor en español actual. En este sentido, nuestro análisis nos ha mostrado que existen tres grandes categorías de operadores que pueden ser empleados para estrechar los lazos existentes entre emisor y receptor: aquellos operadores discursivos enunciativos que ponen de relieve la relación de confidencialidad y confianza existente entre emisor y receptor (*entre nosotros, entre tú y yo, confidencialmente, de hombre a hombre, de mujer a mujer*); los operadores discursivos dirigidos a presentar la información como un conocimiento compartido entre emisor y receptor (*tú sabes, como (bien) sabes, como tú sabes, ya sabes, y lo sabes*); y los operadores discursivos que instan directamente al receptor para que este entable la relación de afiliación buscada (*entiéndeme*).

En la dimensión argumentativa, nuestro estudio ha demostrado la alta rentabilidad de estos operadores, que pueden contribuir a movimientos argumentativos tan diversos como la atenuación de actos de habla potencialmente conflictivos, la imposición de la opinión propia y la intensificación de ataques a la imagen social del receptor. Así, por ejemplo, se ha constatado cómo los operadores que realzan la relación de confidencialidad y confianza existente entre emisor y receptor y aquellos que apelan a la afiliación del receptor pueden utilizarse como un escudo protector de la imagen social del emisor ante la comunicación de actos de habla potencialmente dañinos como la crítica, la descalificación o la expresión de desacuerdo, mientras que aquellos operadores que califican la información emitida como conocida por el receptor pueden desde contribuir a crear un clima comunicativo agradable a imponer la propia opinión como consabida y compartida por el receptor.

Reservamos para trabajos futuros la ampliación de este análisis a conectores y otras estructuras macrosintácticas, con el objetivo de completar la nómina de unidades y construcciones susceptibles de ser empleadas con este valor, así como el análisis de aquellos elementos entonativos y kinésicos que pueden comunicar también estos valores, tales como el descenso del volumen de la voz o el acercamiento físico al receptor.

## 6. Referencias

- AIKHENVALD, A. (2004): *Evidentiality*, Oxford: Oxford University Press.  
ALBELDA MARCO, M. (2007): "Componentes de la imagen social (pública) española a través de un análisis lingüístico de entrevistas en medios de comunicación", *Quaderns de Filologia*, 12, pp. 93-108.

- ALCAIDE LARA, E. (2007): “Estrategias de (des)cortesía en los debates televisivos españoles”, Cortés Rodríguez, L. y Bustos Tovar, J.J. (eds.), *Discurso y oralidad: homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Madrid: Arco Libros, pp. 635-650.
- ALCAIDE LARA, E. (2011): “La perspectiva variacionista en el estudio de la (des)cortesía verbal”, Congosto, Y. y Méndez, E. (eds.), *Variación lingüística y contacto de lenguas en el mundo hispánico*, Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 391-415.
- ALCAIDE LARA, E. (2014): “La relación argumentación-(des)cortesía en el discurso persuasivo”, *Sociocultural Pragmatics*, 2(2), pp. 223-261. <https://doi.org/10.1515/soprag-2014-0008>
- ANSCOMBRE, J. C. y DUCROT, O. (1983): *L’argumentation dans la langue*, Lieja: Mardaga.
- AZOFRA SIERRA, M. E. (2017): “El proceso de gramaticalización del marcador epistémico deverbal sabes”, *Iberorromania*, 85, pp. 105-129. <https://doi.org/10.1515/iber-2017-0008>
- BEINHAUER, W. (1978): *El español coloquial*, Madrid: Gredos
- BERNAL, M. (2007): *Categorización sociopragmática de la cortesía y descortesía. Un estudio de la conversación coloquial española*, Stockholm: Stockholm University.
- BLANCHE BENVENISTE, C. (2003): “Le recouvrement de la syntaxe et de la macrosyntaxe”, Scarano, A. (ed.), *Macro-syntaxe et pragmatique. L’analyse linguistique de l’oral*, Firenze: Bulzoni, pp. 53-75.
- BRAVO, D. (1999): “¿Imagen «positiva» vs. Imagen «negativa»? pragmática socio-cultural y componentes de fase”, *Oralia*, 2, pp. 155-184.
- BRAVO, D. (2003): “Actividades de cortesía, imagen social y contextos socio-culturales: una introducción”, Bravo, D. (ed.), *Actas del Primer Coloquio EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, Estocolmo: Universidad de Estocolmo, pp. 98-108.
- BRAVO, D. (2004): “Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de la cortesía”, Bravo, D. y Briz, A. (coords.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona: Ariel, pp.15-38.
- BRAVO, D. (2005): “Categorías, tipologías y aplicaciones. Hacia una redefinición de la ‘cortesía comunicativa’”, Bravo, D. (ed.), *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*, Buenos Aires: Dunken, pp. 21-52.
- BRENES PEÑA, E. (2010): “Evidencialidad, aserción y (des) cortesía verbal: el receptor como garante de lo dicho”, *Español Actual*, 93, pp. 7-28.
- BRENES PEÑA, E. (2011): *Descortesía verbal y tertulia televisiva. Análisis pragmalingüístico*, Bern: Peter Lang.
- BRENES PEÑA, E. (2021): “Mujeres directivas: estrategias argumentativas y actividades de gestión de la imagen social”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 86, pp. 95-112. <https://doi.org/10.5209/clac.74077>
- BRENES PEÑA, E. (2022): “Operadores de protección de la imagen social propia: valores argumentativos”, *Boletín de Filología*, 57(2), pp. 225-251. <https://doi.org/10.4067/S0718-93032022000200225>
- BRINTON, L. J. (1996): *Pragmatic markers in English*, Berlin: Mouton de Gruyter.
- BRIZ GÓMEZ, A. (2007): “Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América”, *Lingüística Española Actual*, 29, pp. 5-40.
- BROWN, P. y LEVINSON, S. (1987 [1978]): *Politeness. Some Universals in Language Use*, Cambridge: Cambridge University Press.

- CEPEDA, G. y POBLETE, M. T. (2006): "Cortesía y modalidad: los marcadores discursivos", *Revista Signos*, 39(62), pp. 357-377.
- CHILTON, P. (1990): "Politeness, Politics and Diplomacy", *Discourse & Society*, 1, pp. 201-224.
- CLAYMAN, S. E. y RAYMOND, C. W. (2021): "You know as invoking alignment: A generic resource for emerging problems of understanding and affiliation", *Journal of Pragmatics*, 182, pp. 293-309. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2021.02.011>
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. y CAMACHO ADARVE, M. (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*, Madrid: Arco Libros.
- CULPEPER, J. (1998): "(Im)politeness in drama", Culpeper, J., Short, M. y Verdonk, P. (eds.), *Exploring the Language of Drama: From Text to Context*. London: Interface, Routledge, pp. 83-95.
- DENDALE, P. y TASMOWSKI, L. (2001): "Introduction: evidentiality and related notions", *Journal of Pragmatics*, 33(3), pp. 339-348. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(00\)00005-9](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(00)00005-9)
- FERNÁNDEZ GARCÍA, F. (2016): "Bases teóricas para un estudio transcultural y variacionista de la (des)cortesía", *ELUA: Estudios de Lingüística*, 30, pp. 79-100. <https://doi.org/10.14198/ELUA2016.30.04>
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. ([2000]2017): *Lingüística Pragmática y Análisis del discurso*, Madrid: Arco Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2003): "Operador/conector, un criterio para la sintaxis discursiva", *RILCE*, 19(1), pp. 61-85.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2009a): "La argumentación en la lengua y la cortesía verbal, ¿dos teorías distintas?", Casas, M. y Márquez, R. (coords.), *XI Jornadas de Lingüística: homenaje al profesor José Luis Guijarro Morales*, Cádiz: Universidad de Cádiz, pp. 109-148.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2009b): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2011): "Cortesía e imagen en el Parlamento español", *Cultura, Lenguaje y Representación*, 9, pp. 53-79.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2012): "El margen derecho del enunciado", *Revista española de lingüística*, 42 (2), pp. 63-94.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2017): "Macrosintaxis y Lingüística pragmática", *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 71, pp. 5-34. <https://doi.org/10.5209/CLAC.57301>
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2019): "Categorías discursivas y segmentación en macrosintaxis", Fuentes Rodríguez, C. y Gutiérrez Ordóñez, S. (eds.), *Avances en macrosintaxis*, Madrid: Arco Libros, pp.15-66.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2020): "Operadores discursivos", Fuentes Rodríguez, C. (coord.), *Operadores en proceso*, München: Lincom, pp. 7-34.
- GOFFMAN, E. (1967): *Interaction Ritual: Essays on Face-to face Behavior*, Garden City, NY: Anchor/Doubleday.
- HERNÁNDEZ FLORES, N. (1999): "Politeness ideology in Spanish colloquial conversations: The case of advice", *Pragmatics*, 9(1), pp. 37-49.
- HERNÁNDEZ FLORES, N. (2002): *La cortesía en la conversación española de familiares y amigos. La búsqueda del equilibrio entre la imagen del hablante y la imagen del destinatario*, Aalborg: Institut for Sprog og Internationale Kulturstudier.
- HERNÁNDEZ FLORES, N. (2003): "Cortesía y contextos socioculturales en la conversación de familiares y amigos", Bravo, D. (ed.), *Actas del Primer Coloquio EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, Estocolmo: Universidad de Estocolmo, pp. 121-127.

- HERNÁNDEZ FLORES, N. (2013): "Actividad de imagen: caracterización y tipología en la interacción comunicativa", *Pragmática Sociocultural*, 1(2), pp. 175-198. <https://doi.org/10.1515/soprag-2012-0012>
- HIDALGO NAVARRO, A. (2015): "Prosodia y partículas discursivas: sobre las funciones de atenuación, intensificación como valores (des)cortesés en los marcadores conversacionales", *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 62, pp. 76-104. <https://doi.org/10.5209/rev.CLAC.2015.v62.49499>
- HIDALGO NAVARRO, A. (2016): "Prosodia y (des)cortesía en los marcadores metadiscursivos de control de contacto: aspectos sociopragmáticos en el uso de bueno, hombre, ¿eh? Y ¿sabes?", Bañón, A. M. et al. (eds.), *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*, Almería: Editorial Universidad de Almería, pp. 309-336.
- LANDONE, E. (2009): *Los marcadores del discurso y la cortesía verbal en español*, Bern: Peter Lang.
- LANDONE, E. (2012): "El alcance interpersonal de los marcadores del discurso en la dinámica conversacional: el ejemplo de la cortesía verbal", *Verba*, 39, pp. 301-313.
- LO CASCIO, V. (1998): *Gramática de la argumentación: estrategias y recursos*, Madrid: Alianza.
- LÓPEZ QUERO, S. (2007): "Marcadores discursivos y cortesía en la conversación coloquial en español", *Language Design*, 9, pp. 93-112.
- MADFES, I. (2004): "Autonomía y afiliación: el rol de los marcadores conversacionales como "índices" de género", Bravo, D. y Briz Gómez, A. (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona: Ariel, pp. 323-340.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (2001): "Marcadores del discurso y estrategias de cortesía verbal en español", Moya, A. y Montoya, M. I. (eds.), *La lengua española y su enseñanza: actas de las VI Jornadas sobre la Enseñanza de la Lengua Española*, Granada: Universidad de Granada, pp. 55-74.
- ÖSTMAN, J. O. (1981): *You Know: A Discourse Functional Approach*, Amsterdam: John Benjamins.
- RIDAO RODRÍGUEZ, S. (2009): "El interrogatorio en los contextos judiciales: análisis del tipo y la frecuencia de las preguntas utilizadas en los juzgados de lo penal de Almería capital", *Interlingüística*, 18, pp. 940-950.
- SANTOS RÍO, L. (2003): *Diccionario de partículas*, Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- TORDESILLAS COLADO, M. y GARCÍA NEGRORI, M. M. (2001): *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*, Madrid: Gredos.
- VIGARA TAUSTE, A. M. (1992): *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*. Madrid: Gredos.